

MANXA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA



GRUPO LITERARIO «GUADIANA»
CIUDAD REAL

NÚM.XXI
2ª ÉPOCA

VERANO - 2001

ESPAÑA

Colaboran en este número

VERSO

Jerónimo Anaya Flores
Eugenio Arce Lérica
Manuel Chacón
David Escobar Galindo
M^º Carmen Espadas Burgos
José Luis Prasinetti
Daniel Gutiérrez Pedreiro
Walter Inza
Damián Manzanares Peco
M^º Carmen Matute Rodero
Irene Mayoral
Manuel Mejía Sánchez-Cambronero
Carlos Meneses
Jesús Moreno - Davila
Graciano Peraíta
Juana Pines Maeso
Anabel Saiz Ripoll

JÓVENES CREADORES

David Gómez
Fernando de Juan Lérica
Manuel Laespada Vizcaino
Rosa María Molina Martínez
Francisco Pajaron Hornero
Sofía Pazos
Elisabeth Porrero Vozmediano
Diana María Rodrigo Ruiz
David de la Sierra-Llamazares Cejuela

PROSA

Juan Alcocer Sanz
Juan Antonio Anta
María Domínguez Avilés
María Luisa Menchon
Presentación Pérez González
Esteban Rodríguez Ruiz

POETA DEL GRUPO GUADIANA

Julia Rivero López - Serrano

COMENTARIOS DE LIBROS

Víctor Corcoba
Guadalupe Herrera
Carlos de Arce

CUADRO DE PORTADA E INTERIORES

M^ª Luisa García Molina

Que me detenga aquí.
Que también yo contemple por un momento la
naturaleza, el luminoso azul del mar en la mañana y del cielo sin nubes
y la amarilla arena: estancia
hermosa y grande de la luz.

Dejadme
que me detenga aquí y crea que esto veo
(ciertamente esto ví un instante tan sólo
cuando aquí me detuve);
y no, incluso ahora, mis sueños, mis recuerdos,
la rediviva imagen del placer.

Constantino Kavafis

VERSO

HUELE A TI

ABRO la puerta de la casa. Todo está en su sitio: Las cortinas levemente caídas, como ahorcadas; los tristes ceniceros, en la mesa, con su oquedad vacía - quizá con polvo y amargura -; mudos los discos en sus fundas grises, sin rayo que ilumine sus recuerdos; y los libros, de pie, en los estantes, amarillo el amor en sus poemas de amor...

Abro la puerta de la casa y nadie está esperando. No hay un roce siquiera. Ni una sombra. Ni un ruido en la cocina o en la alcoba. Ni la gota de un grifo mal cerrado midiendo los segundos de los días. Solo se oyen mis pasos. El parquet suena a tumba vacía. Precipito mi angustia en un sillón y crujen sus entrañas metafísicas. Al fin estamos solos: El recuerdo me acaricia el dolor y me besa y me muerde la tristeza. La puerta de la casa está cerrada. Respiro mi dolor en los pulmones: La casa huele a ti.

(De *Oficio de atalaya*)
Jerónimo Anaya Flores

HUELE A TI

ABRO la puerta de la casa. Todo
está en su sitio: Las cortinas
levemente caídas, como ahorcadas;
los tristes ceniceros, en la mesa,
con su oquedad vacía
- quizá con polvo y amargura -;
mudos los discos en sus fundas grises,
sin rayo que ilumine sus recuerdos;
y los libros, de pie, en los estantes,
amarillo el amor en sus poemas
de amor...

Abro la puerta de la casa
y nadie está esperando.
No hay un roce siquiera. Ni una sombra.
Ni un ruido en la cocina o en la alcoba.
Ni la gota de un grifo mal cerrado
midiendo los segundos de los días.
Solo se oyen mis pasos. El parquet
suena a tumba vacía.
Precipito mi angustia en un sillón
y crujen sus entrañas metafísicas.
Al fin estamos solos: El recuerdo
me acaricia el dolor
y me besa y me muerde la tristeza.
La puerta de la casa está cerrada.
Respiro mi dolor en los pulmones:
La casa huele a ti.

(De *Oficio de atalaya*)
Jerónimo Anaya Flores

LA PALABRA CONTRA LA MUERTE

Cuando sientas el azote desolado
de la muerte y la injusticia, habla,
que tus labios sean el reflejo
de una estrella inextinguible.
Di lo que sientes y no calles,
si no quieres ver tu geografía interior
arrasada por la acidulada cobardía.
Expresa lo que piensas – valientemente –
si quieres tener la certeza
de que la urdimbre de tu corazón
te aceptará como un ser humano.
Sé cántaro de amor y aliento
para los que nada esperan de la vida,
pues la realidad celebra – indignamente-
la cotidiana derrota de su esperanza.
Si la Luz te elevó sobre sus cuerpos,
no les proyectes tus sombras:
has de ser el faro que oriente su rumbo
hacia puertos de bonanza e inocencia.
Si sobrevivir es salir indemne del horror,
para vivir en paz ha de haber justicia,
solidaridad y libertad de expresión,
por eso, si el silencio oprime a los sin voz
y tú tienes el don de la palabra, habla.

(Trofeo "Bartolomé Mestre Mestre",
de Palma de Mallorca, Julio 99)

Eugenio Arce Lérída

VIENTO DE MAYO

No sé...
Me golpean el alma
porque nunca han sido amados.

No han visto reír al viento
ni cantar a las astros.

No miran al que murió
por amarnos demasiado.

Presiento la destrucción
de un mundo desencajado;
y aún espero ver a Cristo
despertar sobre lo humano...

Lo sé ...
Me estoy destruyendo
por amar como yo amo.

Manuel Chacon

DUELO CEREMONIAL POR LA VIOLENCIA

Húndete en la ceniza, perra de hielo,
que te trague la noche, que te corrompa
la oscuridad; nosotros, hombres de lágrimas,
maldecimos tu paso por nuestras horas.

Más que las obras francas, como las minas
de un campo abandonado, furia alevosa;
la luz no te conoce, por eso estamos
doblemente ofendidos de lo que escombras.

... Por la sangre en el viento, no entre las venas,
donde nazcas, violencia, maldita seas.

Caminamos desnudos hacia el destino,
nos juntamos en valles de ardiente idioma,
y si la estrella olvida su edad sin mancha,
si el fuego se abalanza con sed inhóspita,
si el rencor enarbola ciegas repúblicas,
cómo hablarán los días de justas formas.

Ah silencio infranqueable de los vientos,
nunca seremos altos si nos dominas,
nunca seremos dignos del aire inmune,
nunca seremos ojos llenos de vida,
sino que en lava inmunda vegetaremos,
entre un sol de gusanos que se descuelgan,
mientras la sangre brota de mil espejos,
oscureciendo el agua con sangre muerta.

... Por la sangre en el agua, no entre las venas,
donde nazcas, violencia, maldita seas.

No, no intentes doblarnos sobre otro polvo,
no sacudas las hojas de nuestras puertas:
te lanzamos, hirviente, todo lo vivo,
todo lo humano y puro que nos preserva.

No, no confundiremos savia y vinagre:
los ojos se te pudran, te ahogue el humo,
las ciudades se cierran igual que flores
inviolables al solo recuerdo tuyo.

Roja peste, violencia, nada ni nadie
será habitante claro donde tú reines;

desdichada agonía del hombre falso,
húndete en la ceniza, sorda serpiente.

Las espaldas, los pechos te den la espalda;
cierren tu paso frentes, ojos, ideas.
Es tiempo de sonidos que instalen música.
¡ No, no asomes tu río de manos negras!

... Por la sangre en el polvo, no entre las venas,
donde nazcas, violencia, malditas seas.

Ah, si el violento asume la ley del aire,
si aprieta en hierro ardiente vidas y haciendas,
si desala sus pozos de hambre sin dueño,
si desenfunda el virus de su inconsciencia...,
por el mundo, qué huida de espesos pájaros,
qué castillos de savias que se derrumban;
y en el río revuelto, redes sin nombre,
y en la tierra apagada fieras que triunfan.

Pero no..., estamos hechas de sangre viva,
y de huesos más hondos que el desatino;
no hay vigiliás que rompan alma de humanos,
ni cinceles, ni látigos, ni colmillos.

Húndete en la ceniza, perra de hielo,
que te trague la noche que te procrea;
por la sangre en el viento, no en su recinto,
dondequiera que nazcas, ah dondequiera,
sin descanso de estirpes, años y mares,
sin descanso, violencia, malditas seas.

(El Salvador, 1971)

David Escobar Galindo



HUMANO DIOS

¿Acaso no parece una locura
que todo un Dios se haga hueco en mi casa,
el mismo Dios, quien a mi lado pasa,
y llamar mi atención siempre procura?

Se esconde en la humildad y la blancura
de una oblea de pan, que el hombre amasa.
Me acostumbré al milagro, y es escasa
mi gratitud, respuesta a la finura

del regalo de Dios, que se ha quedado
prendido en los afanes de mi vida,
sustento, fuerza y norte de mi historia.

Humano Dios que me ha divinizado.
Que me busca cuando me hallo perdida.
Que, muriendo en la cruz, me abrió la gloria.

M^a del Carmen Espadas Burgos

ANOCHECER

La calma esparce trinos. Resplandece
la verdinegra música del río.
Bajo el silencio añil algo sombrío
se duerme entre barrancas. Y atardece.

Zumba la cinacina. El viento acrece
sobre las verdes alas del estío
sus bocas de arrebol. En rojo hastío
se incendia la orfandad con que anochece.

Se alza la luna en la silente calma.
Sobre un tiempo fugaz esparce el alma
en albo resplandor sus elegías.

La noche en el silencio lenta asoma
como brillantes ojos de paloma
en su furioso azul las tres marías.

Jose Luis Prasinetti
Argentina.

NOBODY IS HERE

Este cuerpo flaco en que he navegado el tiempo,
este viejo armatoste de alargados miembros,
este trunco árbol de torcidos brazos.

Este cuerpo mío reflejado desnudo en el espejo,
este recuerdo de un sueño amarillo,
este ángel perdido en su fuga al infinito
no sostiene sobre sí la sal del cosmos.

De los ojos me brota un escuadrón de ángeles,
una bandada de lágrimas azules
un amarillo ferrocarril de soles en agonía.

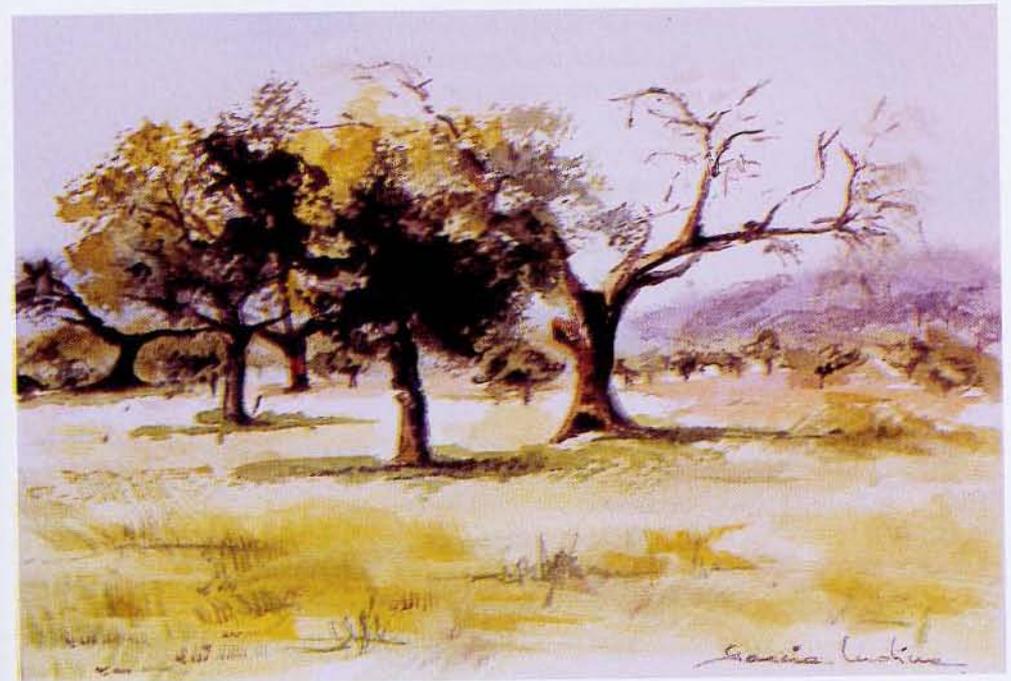
Por las ventanas del viento asoman mujeres desnudas,
sátiros de torcidos cuernos
y hermosas ninfas que en sus cuerpos llevan el vino
y la muerte de otros cuerpos.

En mi silencio crecen amapolas y guitarras,
de las manos azucaradas del sexo brotan ángeles niños.
La lluvia perfora las calaveras que olvidó la guerra.
Crece un desierto de ojos sobre la sangre del tiempo.

Daniel Gutiérrez Pedreiro.
(De *Viento Solar*. 1.999 Mexico)

La vigilia, el umbral, el sueño,
 el despertar...
 en un largo corredor de ladrillo gris
 me sorprendo;
 puerta, tras puerta,
 tras puerta;
 no existe retorno,
 me detengo.
 Sueño tanto despierto que no me quedan sueños
 para cuando estoy dormido
 y es entonces que duermo cuando vivo,
 para soñar despierto.
 Lapsus,
 que no atino: Si estoy dormido cuando sueño,
 o si vivo y estoy despierto.
 Puerta, tras puerta,
 tras puerta.
 Ya no sé donde me encuentro.
 En entrar y salir no hay regreso.
 El dolor es igual en los sueños.
 El amor es igual...,
 ¡ No, no el amor!
 ¡ El amor es perfecto!
 Es entonces que desesperadamente
 lo sé,
 cuando volteo en la cama
 y no te tengo.

Walter Inza
 Argentina.



VELADAS

Intimos hallazgos,
presencias inmensas,
que no se agotan. Alas
de bienandanzas. Calmas
de saber encuentros.

Don de las palabras
iluminando nostalgias,
caricias de los amores
en veladas de terciopelo,
alegrías de amistades gualdas.

Cálidos verbos de poesía
y de poetas que cantan
claros a todos los vientos,
Historia, mares, pujanzas
de éste y todos los tiempos.

Frenesí de auroras
que manan flores y bocas
tan dulces como esclavas
del amor verdadero...
Veladas profundas y altas.

Damian Manzanares Peco.

Walter D. Manzanares
Argenteo

POEMAS PARA ALBA Y PARA CARLOS

(Mis hijos)

I

Cuando tú duermes,
una estrella florece sobre tu frente,
querubines y lunas
te diseñan los sueños
y un aliento divino
modela tu silencio.

Cuando tú duermes,
mi mirada te acuna
y la ternura que despiertas en mí
se fortalece.
Mi regazo cobija
tu primera inocencia.

Todo en ti se detiene.
No hay nada más puro
que tu cuerpo dormido
sujetándose el tiempo.

II

Cuando tú ríes,
una brisa marina
resbala por tu boca,
caracoñas y conchas
coronan tu alegría,
arrancándole al mar
su frescura infinita.

Cuando tú ríes,
nace en tu boca un río
de profunda inocencia;
cataratas y espumas
salpican el silencio,
taladrando la esencia
de la música pura.

Todo en ti se libera.
No hay nada más alegre
que tu risa perfecta
abriendo mi horizonte.

M^a del Carmen Matute Rodero.

... Y POR TODOS LOS MUERTOS

Hoy quiero llorar, Federico,
por tu muerte y por todas las muertes
venidas de bestiales venganzas, de odios
agazapados, entre sombras
y hondones de los crueles destinos, sí,
necesito gritaros a todos los vivos,
recordar de una vez esas muertes
sin nombre, halladas en los "rojos" o " azules"
caminos; que ya me da lo mismo
de dónde se dispare, y me duelo,
y me rajo por las sangres vertidas,
por los hijos sin padres,
por lechos sin hombre,
por lutos escurridos por nortes
y por sures, por campos
y por cárceles.

Yo vengo de ser sola,
al hombro, la vida explosionada de una madre,
y no me importa – lo repito –
de dónde las metralas y estandartes,
porque llevo la PAZ en mi nombre y mis huesos,
y en espíritu, yo voy a ser la madre
que llorará al igual, todos los muertos.

(Publicado en " Antología 2000)

Irene Mayoral

PENTAGRAMA TAURINO**I**

La plaza hasta la bandera,
tarde de arena caliente,
se mastica en el ambiente
salsa de fiesta torera.
Formada en la puerta espera
una cuadrilla elegante
con el valor por delante
para hacer el paseíllo,
y después en el anillo
ser la estrella dominante.

II

Suena el clarín, sale el toro,
deja ver su poderío
y se levanta el gentío
vertiendo aplausos a coro.
Vestido de grana y oro
cita el maestro a la fiera
y aquélla vuelve ligera
hacia el capote extendido,
y el diestro en el recorrido
le da una larga torera.

III

Deja al morlaco encarado
hacia el caballo y la vara
y al momento que se encara
arremete de costado.
La carne le hubo rasgado
y la sangre se vertía,
y como lluvia caía
al calenturiento albero
donde esperaba el torero
para demostrar su hombría.

IV

Toma un par de banderillas,
cita al toro y éste atiende
y sus dos brazos suspende
dando saltos de puntillas.
La fiera cual si a hurtadillas
se arranca de cara al diestro
y al percatarse el maestro
hace un quiebro de costado,

y en el lomo del astado
clava el acero siniestro.

V

Cambia el tercio a la muleta
y le cita desde el centro,
el bicho sale a su encuentro
embistiendo a su silueta.
Sigue una tanda completa
hasta rematar de pecho,
¡y aquel conjunto bien hecho
a la plaza pone en pie
porque en el torero ve
un artista hecho y derecho!

I Premio Taurino " Peña El Litri"
Calatayud (Zaragoza 1.999)

Manuel Mejía Sánchez - Cambronero

BAILARINA

La alegría le nace en los pies
nardos de nieve quemante
sube rauda por las columnas
magnificas de las piernas
suaviza su ritmo al llegar
a la calidez del sexo.

Avanza como un viento
hacia la gruta del ombligo
atraviesa la tibieza del abdomen
pasa feliz entre la tierna
blancura de los senos
sin perder velocidad alcanza
la esbeltez de la garganta
llega como exhalación a la
rojez de los labios
haciéndolos estallar en
espléndida sonrisa
que conmueve la mirada de los ojos
claros, refulgentes.

La expresividad de las manos
dibuja en el aire caliente
palabras que revelan secretos
todo es fuego que asciende
todo es pasión que no cesa.

Carlos Meneses
Palma de Mallorca.

UNA PEQUEÑA MAESTRA

Es el tiempo, quizá esta Luna,
posiblemente no pueda alcanzar tu nombre: Mar.

Ten en cuenta la larga marcha hasta las sombras,
hasta el descanso que irremediadamente llega.
Mira al mundo, mi mundo, tu mundo, nuestro mundo
y camina con las manos limpias,
con esos ojos claros con que la luz nos ilumina.

La tierra firme, las sombras alejadas,
el cuerpo humilde en el que existe el aliento.

La sangre es un líquido que derrama pasiones,
destruye bocas, repasa manos, ciega amores.
La luz es sombra para ella; honor perdido,
incontrolable cólera, ira inconfesable,
besos no dados, pasado aún presente:
Orgullo que se esconde y fluye sin curso.
Pasiones no resueltas, incomprendidas palabras,
voces clamando entre las entrañas, sordo presente.

Jesus Moreno-Dávila
Iniesta (Cuenca)

VOSOTROS O YO

Vosotros o yo,
ellos o los demás,
cuantos tengamos hambre o estemos hartos,
faltemos y del mal hagamos
nuestro aposento:
Soltemos pronto esa semilla retardada
que nos impide la siembra.
Sembremos ya.
Soltemos raudos esas amarras, esas brozas,
deshagámonos prestos para hendir maravillosas aguas nuevas.
Vayamos a todos con todos nuestros peces milagrosos,
soltemos esas bridas, esos garfios que nos atan,
demo valor al miedo y miedo al susto.
Desentendámonos del cuerpo y con nosotros,
unidos, junto a todos, todos mismos,
vayamos a sembrar otra otoñada.
Hay espacio esperando que se rompan
las cuerdas implacables que nos atan.
Se nos partan las lías, estos nervios
que nos unen a vientre materiales.
Espartos desbastados.
Desoguemos sus sogas.
Nos esperan más tierras, más frutos, entregados.
Hay mas altura en cumbres que en los suelos.

Graciano Peraita

(De *Salmos y Lamentos*. Inédito)

EN TODAS PARTES

Cuando mi pulso aquiete su cadencia
y un frío mineral ciña el contorno
de todos mis paisajes corporales,
vestid mi desnudez únicamente
con el Réquiem de Mozart.
Que me arroje el encaje de su música
y el tibio terciopelo de sus voces
en esa dormición definitiva.

Porque permanecer es mi querencia,
no me deis residencia en las tinieblas,
no me ceguéis el gris de la mirada
en esa oscuridad aterradora,
que mis ojos han ido, sin distancias,
persiguiendo la luz del horizonte,
buscando lejanías
más allá del confín del universo,
recolectando azul y transparencia

Porque me asusta el frío de lo oscuro,
negror horizontal para este cuerpo
que tuvo tanta vida y tantos sueños,
porque temo que irremediablemente
me desmiguen la nada y el olvido,
convertidme en partícula de polvo,
en corpúsculo blando, brizna o átomo,
y esparcidme en la luz de un mediodía
para que el aire juegue y me despeine
sobre esta tierra que tanto he amado.

Vertedme en ese río de mi pueblo
que siempre me cantaba en la memoria
para que algo de mi quede y subsista
en sus verdes riberas florecidas,
para seguir estando en la caricia
del sol y del color y de la lluvia,
para seguir buscando eternamente
el lecho donde duerme el arco iris
en las profundidades oceánicas.

Y si queréis de mi, sabed que quedo
en el verdor temprano de las ramas
donde anidan mis sueños y los pájaros,
y en ese manantial que se derrama
esparciendo frescor y mis caricias,
y en la umbría del bosque donde saltan
tranquilas las gacelas y mis versos,
y en un callado cielo de libélulas
donde mora el azul y mi presencia.

Estaré en todas partes. En la almohada
de un niño cuando duerme su inocencia,
en una esquina oscura y sin farola
en la que tiembla un estallar de besos,
en las hojas de un libro, compartiendo
confidencialidad con los poemas,
en los zapatos de ese vagabundo
que taladra la noche, itinerante...

Algo de mí estará por todas partes.
Por si queréis buscarme...

Juana Pinés

ME DA MIEDO UN DÍA

Me da miedo, un día,
despertar convertida en ala de sombrero
y no poder desandar
y tener que cubrir otras cabezas
y ser sólo escarcha y hielo.
Me da miedo, un día,
olvidar la exacta ternura de los cuerpos
y dejar sin bendecir el agua
y no saber rezar por las almas de los muertos
y olvidar de los niños sus ojos abiertos.

Y ENTONCES ME ACUERDO

Y entonces me acuerdo,
bato palmas y vuelvo,
vuelvo gris, cansada y triste,
vuelvo a asombrarme de las cosas,
a palpar el tacto de las sombras,
a mascar cristales por las calles,
a verter mis lágrimas de un cesto,
a soñarme en todos los espejos,
a zurcir, con calma, todos mis recuerdos.
Vuelvo, al fin, a saber,
a saber dónde empiezas tú.

Anabel Sáiz Ripoll

(Del libro " Eco de Pasos Detenidos")

JÓVENES CREADORES

“... con nuevos versos y nuevo canto...”

(*Quijote*, I, 43)

20 POEMAS DE AMOR

SI.

No hay vez que no te busque
ni ser que no te ame,
todas las plantas se ofrecen
para prestarte tu sombra.
Y todos los mares te bañan,
peleándose sus aguas,
para acariciar tu cuerpo;
todo aquello que percibo
tiende a converger en ti:
el universo, la tierra...
y todo lo que me habita
quieren llegar a tu cuerpo
los primeros; y hasta mi alma
y mi cuerpo luchan por llegar a ti,
despedazándose a muerte,
cuando tú, sólo con una palabra
podrías dejarlos en paz
entregándote por igual a todo,
toda en mi.

David Gómez

ESPIRITU DE LA TIERRA

Tu reino está en las montañas del dolor,
aunque por las noches eres el frío viento
que desliza por el desierto del silencio
y llega a parar en las recónditas minas
para dar a tu pelo el color del cobre
y a tus ojos tristes color malaquita.

Tu tiempo es ocaso del sol de otoño,
tu espacio es el cielo donde sumerges
para luego volver a visitar lugares
donde mineros trabajaban y rezaban
por ver algún día tus labios cuarzo rosa
y tu piel como polvo que lleva el viento.

Tus lagrimas son como trocitos de plata
que al caer forman láminas de ágatas
de un estallido de múltiples colores
y nuestras máquinas recogieron tu fruto
pero ningún hombre que soñaba contigo,
minero, ingeniero o geólogo te vio.

Tampoco te vi, Espíritu de la Tierra,
ni se si existirás como imagino
pero a veces caminando con mis libros
me encuentro en una pared un gran escudo
que tiene el martillo, la maza y la llama,
al cual aspiro poderte ver algún día.

Te disfrazas y tu pelo es azabache,
tus ojos son como dos pepitas de oro
que brillan como la llama de ese emblema
y dan luz como el farol de los mineros
sujeto con las manos dañadas por la cuña
para no morir, Espíritu de la Tierra.

Fernando de Juan Lérica

ESCRIBIR UN LIBRO

Un libro de poemas ha nacido.
He dado vida a un haz de sentimientos
que han ido construyendo mis cimientos
robándole fronteras al olvido.

Versos con sangre, rostro y apellido.
Puede que sean vanos los intentos
y que nada perdure. Otros vientos
dejarán al recuerdo malherido.

Acaso es un espejo la poesía
en donde el hombre desarropa el alma
dejando al descubierto sus esquemas.

Acaso el hombre pueda todavía
rozar la plenitud, hallar la calma,
descolgado en un libro de poemas.

Manuel Laespada Vizcaino

2º Premio Certamen Regional
"Sto Tomas de Villanueva". C.Real

PEREGRINA

Serás esa fuente cristalina eterna
que siempre se espera encontrar
para apagar la intensa sed de amar,
donde sumergirse en la noche tierna.

Por cada valle deambulo en tu busca
peor sólo bebo en manantiales de tierra.

Serás el rayo penetrante que no cesa
encendido en lo alto de las cumbres
y ese brillo tuyo que me embelesa
guiará mis pasos por esa senda que tú descubres.

Por ahora en el horizonte no hay estrellas
con tanta paz como la que tú me cubres.

Serás la colmena perdida
que todo humano añora disfrutar,
estarás, como siempre, tan escondida,
que sólo esos besos yo he de saborear.

No existe miel tan exquisita
como la que pruebo en tu paladar.

Serás el placer de mis llantos grises,
el despertar de la trágica agonía,
el escondite remoto de los países
que no se han visto todavía.

El lecho mullido donde dormirse,
el lleno de mi existencia vacía,
una llama encendida donde unirse
todo el calor triste de la mía.

Serás el principio de mi temida muerte
y el fin de mis solitarios días.

Rosa María Molina Martínez

FAUSTO

El manto espeso de lunas grana
alumbra los perdidos pasos,
aquellos que hollaron
los cráteres sin fondo
de almas tristes y enmascaradas.

El carnaval de nácar
juega con las hojas del tiempo
y sus nombres eléctricos,
de naturaleza neurótica,
hacen de la memoria un reino.

El final del camino
es un río que nace y llora,
su epidermis de nenúfares
es rosada y espesa,
sus lagrimitas verdinegras.

El elemento creativo y cósmico
de la elegía reposa
entre las albahacas de otro jardín
y el aroma sencillísimo del sol
arde en pulmones semiáridos.

No me resta ni una tímida canción
que aflore de mi ocaso afásico.
Las notas fluyen de mi negritud
de espíritu volátil,
son todas tuyas, tan indómitas,
tan suaves...

Francisco Pajarón Hornero

BAJO LA LUZ FILOSOFAL

Me doy cuenta que he crecido tan repentinamente
que apenas diviso mi adolescencia a lo lejos,
estiro las manos, afilo la garganta
mas, como en sueños, ni la alcanzo ni me escucha.

Ya no soy la flor de escarcha
que lucia orgullosa, la huella bajo los ojos
de las primeras lecturas,
desde entonces me han quedado
las cicatrices cansadas de la luz filosofal.

Y he aquí esta cruz, herencia de Medardo,
¿qué de la melodía que escuchaba de niña?
¿es la misma de ahora? Más ronca y dolorosa
belleza. ¿Es lo que hace Mozart, cuando pasan los años?
Y una se va poniendo cada vez menos bonita.

Sofía Pazos
Ecuador

Fotos: Miguel Ángel Martínez

MIS VEINTE PRIMAVERAS

Qué ingrato fuiste negándole rosas
a mis veinte primaveras,
yo te las ofrecí llenas de trigo
para que lo dorase la luz de tu mirada,
pero apartaste sus ojos de las mieses
y se secó aquel trigo,
aguardando tu fulgor.

Yo las poblé de almendros
para que tu tibia caricia
terminara de abrir sus flores,
pero, se ausentó tu calidez,
y se marchitaron todas.

Yo te las entregué
cuando moraban en sus cipreses
aprendices ruiseñores que esperaban
a tu voz de nácar, para que ella
les enseñase dulces cantos,
pero callaron tus labios
y emigraron mis ruiseñores
buscando en el infinito
los himnos de amor
que tú les habías negado.

Y así, seco el trigo,
vacías de almendros,
y huérfanas de ruiseñores
todavía soñaban
mis veinte primaveras
sedientas de amor,
que el rojo de tu boca
daría el color de las rosas
que irían naciendo
cuando el néctar de tus besos
quisiera colmar esta sed.

Elisabeth Porrero Vozmediano
I Premio Argamasilla. 2000

DE NOCHE ME ACUERDO

A David

Con la pluma que te escribo
lleno de estrellas la carta,
para alumbrar el camino
que separa nuestras almas.

Te escribo versos de noche,
versos de amor... desde mi alma,
te escribo largos poemas,
cuando añoro tu mirada.

Y es que de noche me acuerdo
más de ti, y esa añoranza
me va inundando despacio
y hace naufragar mi barca.

Navío lleno de sueños,
el que hacia ti me llevaba,
por el mar del firmamento
lleno de barcos sin ancla.

Y cuando cae la noche,
o al despertar con el alba
busco tus labios y besos,
para deshacer la escarcha
que cubre mi helado cuerpo
y la soledad de mi alma.

Diana María Rodrigo Ruiz

LA ROSA AZUL

¿Dónde esconderé mis lagrimas ahora que, poco a poco,
te deshaces en mis manos cuando te beso y te toco?

¡Ah, rosa azul, que naciste sin maldad y sin espinas...
y el palacio del amor levantaste entre estas ruinas!!

Hija del rosal nacido lentamente desde el suelo...
el que te abrió ante mis ojos para robarles el cielo.

Y aun cuando solamente parecías otra rosa
te alumbró la luna llena como al altar de una diosa.

Qué precioso era el rocío, temprana flor de febrero,
cuando en tus pétalos tersos su sed saciaba el jilguero.

Y un alba primaveral me encontré tu flor abierta,
con el resplandor añil de un ojo azul que despierta.

Yo, que en las noches de invierno te resguardaba a mi abrigo...
¿Quién alegrará mi vida cuando ya no estés conmigo?

¿Dónde esconderé mis lágrimas ahora que, poco a poco,
te deshaces en mis manos cuando te beso y te toco?

Rosa callada... naciste, como el amor, en silencio.
Si ha de ser triste un adiós, qué triste es el que presencio.

Yo, que te amparé en mi sombra cada mañana de estío
¿Por qué me dejas ahora, desamparado y vacío?

Rosa, que de la agonía su color diáfano toma,
lo que queda en este mundo yo daría por tu aroma.

Yo, que al despuntar el día te miraba entre las rejas
¿A dónde irán mis caminos ahora que tú me dejas?

Rosa ajada que a mis ojos el crepúsculo desviste...
que por no poseer labios, ni besaste, ni mentiste.

Quizás porque los humanos aprendimos a ofender,
no quise que fueras hombre... pero tampoco mujer.

¿Dónde esconderé mis lagrimas ahora que, poco a poco,
te deshaces en mis manos cuando te beso y te toco?

Quizás llegarán las noches en que, inquieto, me despierte
y sepa que te he soñado por encima de la muerte.

Y, aunque el tiempo desempolva mis añoranzas de amarte,
volveré a cerrar mis ojos y no podré recordarte.

Te marcharás de mi lado... como las otras se han ido.
Pero sé que recordarte será peor que el olvido.

Y, en mi jardín, seguirán naciendo flores, es cierto...
pero, a partir de este día, me parecerá un desierto.

Tal vez, una madrugada, dejará el hielo un cristal
en el mismo sitio en donde tú le naciste al rosal.

Y está llegando el invierno de nuevo... Quizás por eso,
te rompes entre mis manos cuando te toco y te beso.

David de la Sierra- Llamazares Cejuela
I Premio Certamen Regional " Sto Tomas de
Villanueva ". Ciudad Real.

PROSA

LA PROCESION DE LOS GIGANTES

<< Fahrads, mi buen persa ¿se ha olvidado ti el Profeta? ¿No hiciste abluciones, no rezaste de cara a La Meca, no auxiliaste a aquel mendigo harapiento que te llamaba desde el borde del camino? Eres un comerciante avezado y prudente, pero la caravana ya había partido cuando llegaste al oasis, y no recuerdas muy bien el consejo de los pastores de Tabriz.

<< Ahora intentas superar las escabrosas montañas que se extienden al frente atravesando un valle desconocido, el cual te llevará a otro valle mucho más angosto, y este, a su vez, se bifurcará en dos más que vienen a parar a él... Cuando juzgues oportuno volver atrás, habrás olvidado cómo salir del laberinto y estarás perdido.

<< Y así, una tarde tranquila, mientras tus animales agotados beben de una corriente cercana estarás sentado sobre tus fardos, meditando si deber hacer alto para pernoctar o te conviene más agotar la vacilante luz del día y avanzar un trecho. Entonces, cuando fumes despreocupadamente notarás un creciente temblor que desbocará a tus animales y que, desprendiendo fragmentos de roca de las vertiginosas alturas, los hará caer a tu alrededor. Después de que hayas encontrado cobijo para ti y tus mercancías, repararás por primer vez en que, a tus espaldas, al fondo del desfiladero, una fortaleza descomunal despide por encima de sus almenas y a través de sus aspilleras un brillo inesperado. Esta iluminación purpúrea te permitirá distinguir nítidamente la espectral silueta de sus muros y torres, desfigurando también con su juego de sombras las escarpaduras cercanas. Sus puertas de bronce, macizas,

refulgentes, misteriosamente labradas, se abrirán con agustiosa lentitud, extendiendo una cortina de luz taimada sobre el valle. Una especie de pandemónium rítmico emergerá también, acompasado, de su interior, precediendo in crescendo a un cortejo terrible.

<<Varios gigantes, de barbas hirsutas, desgrefñados, lanzando llamaradas de ira por sus ojos oscuros, vistiendo pieles de oso sobre sus brillantes armaduras, flanquearán el umbral del Infierno portando unas enormes mazas de púas sobre el hombro. Tú, temblando de miedo, te acurrucarás tras una roca; y ellos pasarán por encima de ti sin notar siquiera tu presencia. A continuación, se perderán de vista entre las montañas, y la puerta de la fortaleza quedará tentadoramente abierta. Escucha ahora mi consejos, mortal: más vale que no te acerques a ella y que desaparezcas del desfiladero, porque volverán antes del amanecer. No penetres en la morada de los gigantes>>

- ¿Y esto es lo que te advirtieron las *peris* (1) en tu sueño? Entonces, Fahrads ¿por qué te aventuraste a salir y has vuelto jadeando sin tus mercancías? ¿No hiciste caso a la premonición?

- ¡Por Alá, eso fue PRECISAMENTE lo que hice!

Juan Alcocer Sanz

Nota del Autor: Los antiguos creían en la existencia de hombres de gran tamaño en Escitia y en las montañas que hay al este del Mar Negro; algunos los confundían con los Cíclopes, pero se les llamaba Arimaspes.

1. Genios hembras persas, benéficos

SAID Y LA CAJA AZUL

J. WATERSTONES

Said se encontró la Caja Azul nada más llegar a la playa y sin saber por qué tuvo enseguida el presentimiento de que le ayudaría. Estaba semiescondida en la arena y lucía unos enigmáticos dibujos sobre su superficie. Con cierto esfuerzo la desenterró y comenzó a soplar sobre ella y a limpiar con su mano la tapa. Entonces, algo maravilloso ocurrió.

La caja se abrió y un poderoso viento comenzó a brotar de su interior mientras un humo negro y aromático lo envolvía todo. Said cerró los ojos y cuando los abrió un ser extraordinario se había materializado frente a él. Era gigantesco, se elevaba muchos metros por encima de los árboles que había junto a la playa y parecía constituido por una neblina espesa, como si en un sueño. Era un personaje gordo y mofletudo, sentado sobre un sofá inmenso hecho de la misma neblina, y llevaba una camisa de llamativos colores desabotonada hasta casi el ombligo.

● Bienvenido a la Caja Azul- dijo el ser con voz atronadora- Soy el Genio de la Vía Digital. Agradecido por haberme comprado te concederé no uno, sino todos tus deseos. Habla y serás recompensado.

Said cayó al suelo de rodillas. No podía creerse lo que le estaba ocurriendo. Frente a aquella criatura sorprendente se sintió más afortunado que el mismísimo Aladino. Sin embargo sus deseos eran modestos. Llegaba fatigado de un largo viaje y estaba hambriento.

● Quiero comer, Genio –dijo con voz casi inaudible -. Pizza.

El Genio abrió al máximo sus descomunales ojos y arqueó sus inmensas cejas. Su apabullante figura se balanceó de un lado a otro como si estuviera a punto de

perder su misterioso equilibrio.

*Oh, jojojój – bramó -, me parece que te has equivocado de genio. Yo no puedo darte de comer. Y ni mucho menos Pizza. Tendrás que comprar el Genio de TelePizza.

● Pero tú dijiste que me concederías todos mis deseos- protestó Said- Y sólo te he pedido uno.

● Ah, jajajajá – replicó el Genio – Pero los deseos de Vía Digital son los más grandes y maravillosos que cualquier mortal pueda nunca desear. Y entre ellos no están cosas simples, mi pequeño amigo.

● Pero son cosas simples las que deseo, mi Genio.

● Ayayayaiiiy – resopló el Genio- Entonces lo que ocurre es que no sabes que desear. ¿ Recién llegado? No te preocupes, yo te enseñaré.

El Genio hizo aparecer de la nada un libro monumental lleno de fotografías y de letras de diferentes colores y tamaños, que empezó a hojear con fruición. Said no pudo evitar pensar que el libro no era más que una especie de catálogo de deseos de los que debía aprender a desear y que alguno tendría que haber que le aplacase al hambre, aunque fuera de la forma más fantástica y extraordinaria posible. Con esa esperanza, aguardó en silencio la respuesta del Genio.

- Ajá – dijo por fin- con este deseo se te quitarán las ganas de comer:

EL REAL MADRID EN SEMIFINALES.
DISFRÚTALO EN DIRECTO EN VIA
DIGITAL.

El gesto de Said se torció. Y el Genio lo miró decepcionado.

● Oh, ¿No te gusta la Champions League o no eres del Real Madrid?

● No sé lo que es ni una cosa ni la otra, oh Genio.

● ¡Que lástima! Disfrutarías como un enano. El mejor equipo del mundo en busca del trofeo más prestigioso. Cualquiera mortal daría media vida por ver a los merengues en pos de su decimotercera Copa de Europa.

● ¿Podré beber algo con ella, mi Genio?

● Aghh, olvídale.

El Genio de Vía Digital agitó su mano y provocó un pequeño golpe de viento que hizo tambalearse a Said. Entonces continuó hojeando su descomunal catálogo.

● A ver que te parece esto – dijo.

Todo el cine de estreno.

● No me dirás ahora que no sabes lo que es el cine. Imagínate cada día disfrutando en tu sillón de una apasionante película. *Gladiator II*, *Aníbal III*, *Arma Letal XVIII*, entre otras...

● ¿Podré cenar antes de ver la película, oh Genio?

El Genio lo miró enfurecido. Un humillo tenue surgía de sus fauces.

● ¿No viene incluido eso en el catálogo de los deseos? – continuo Said -. Seguro de que disfrutaré mucho más del cine de estreno después de una buena cena. ¿Puedo tener al menos eso? Si es mucho problema, puedo prescindir de la película, al menos por el momento.

● Mira mi pequeño amigo. No sé a qué tipo de genio estás acostumbrado pero yo no soy un genio cualquiera, soy el Genio de Vía Digital, y proporciono los deseos más queridos y codiciados por cualquier mortal. Millones de personas sueñas todos los días con poseer la Caja Azul y tú sin embargo me pides que te dé cenar. Habrase visto.

Said se quedó mudo un instante. Comenzaba a pensar que no había tenido tanta suerte en encontrarse la Caja Azul. Mientras tanto el Genio, cruzado de brazos, miraba hacia otro lado visiblemente ofendido.

● ¿Genio?

● ¿Sí?

● Todos tus deseos son soberbios y fabulosos, sin embargo...

● ¿Sí?

● ... lo único que puedo hacer yo es quedarme sentado y ver pasar las maravillas que me ofreces frente a mis ojos y ... sin embargo, yo, yo quisiera...

● Ah, jajajaja –tronó el Genio- , ya sé lo que tú andas buscando, astuto hombrecillo...

El Genio lanzó el catálogo de sus manos y éste se volatizó en el aire. Un instante después levantaba sus brazos hacia el cielo, como si quisiera convocar frente a él todas las fuerzas del naturales y sobrenaturales del Universo. El cielo se cubrió de nubes y un poderoso viento comenzó a agitar con violencia las copas de los árboles. Entonces la boca del Genio articuló unas extrañas palabras que, a duras penas, consiguieron destacar sobre el estruendo de rayos y truenos que las acompañaban:

Oh, Gran Hermano, tú que eres el más grande y el más poderoso, y el único 24 horas interactivo, preséntate ante mi joven y audaz cliente.

Y dicho esto el Genio se difuminó y un gigantesco ojo redondo y con la pupila roja apareció frente a Said.

● Bienvenido a Gran Hermano- pareció decir el ojo- Soy todo tuyo. Dime dónde deseas fisgar. ¿En la cocina?. ¿En el salón? ¿O quizás prefieres el dormitorio...?

Said bajó la cabeza. Sin duda los genios del país al que acababa de llegar no eran como los que aparecían en las historias que contaban los ancianos del desierto. El monstruoso ojo pronunciaba frases que parecían encantamientos y conjuros y sin embargo a Said empezaba a pasársele poco a poco la excitación que le produjo el descubrimiento de la Caja Azul. El cansancio de la travesía le estaba venciendo sin remedio. Se tumbó sobre su costado y, al cabo de un rato, dormía profundamente sobre la arena.

Cuando despertó el ojo había desaparecido y con él las nubes, el viento y los relámpagos. El sol brillaba con fuerza y una fuerte claridad lo cegaba. Said se incorporó, se puso el brazo sobre los ojos y entonces distinguió una silueta oscura frente a él.

● Hola – dijo la silueta - ¿ qué es eso? La silueta señalaba hacia su costado y Said desvió su mirada hacia allí. Cerrada y semienterrada en la arena, como la ha-

bía encontrado por primera vez, la Caja Azul que tantas maravillas encerraba lucía inocente bajo la luz del sol. Said suspiró, volvió a mirar frente a sí y sus ojos fueron sustituyendo poco a poco la silueta oscura por la figura de un niño blanco en bañador que lo observaba con curiosidad. Entonces Said no pudo evitar fijarse en el extraordinario tesoro que el niño llevaba en su mano.

● No lo sé – dijo Said-, pero si me das el bocadillo que te estás comiendo te la regalo.

El niño no lo dudó un instante y alargó su mano hacia Said. Éste cogió el bocadillo y el niño se abalanzó hacia la caja y salió corriendo con ella.

Said se puso cómodo para disfrutar de su ansiado almuerzo y entonces pensó que la Caja Azul no había resultado tan inservible después de todo. Devoró con infinito placer su bocadillo y cuando estaba a punto de acabárselo fijó su atención en la sombrilla de colores hacia la que había corrido el niño con su regalo.

Te he dicho que no cojas nada del suelo. No lo he cogido, un niño negro ha llegado a la playa en una barca y me lo ha dado. También te he dicho que no se dicen mentiras, ¿dónde esta tu bocadillo?. Déjalo mujer, no ves que es la Caja Azul de Vía Digital... Tú encima dale la razón. De donde la habrá sacado.... Y dale ...

Juan Antonio Anta

Sevilla, 1 de Mayo de 2001

SIN DECIRLE AL VIENTO SU SECRETO

Entré en su habitación y me envolvió un olor a polvo encerrado como de siglos. Todo estaba, según me dijeron, tal y como la dejé ella.

Allí entre sus cosas, desordenadamente ordenadas, estaban su herencia y su legado. No vi nada para mí, no había ninguna despedida.

Me resistía a tocar nada aunque mi corazón guiaba a mis manos para que lo hicieran. Apagué la lámpara y abrí los postigos a la vida. De pronto, a la luz del día todo me pareció distinto, parecía que ella iba a aparecer con su eterna taza de té abriendo la puerta y sonriéndome con alergia.

Mis dedos se deslizaron, por sus muebles dejando una vía abierta en medio de la dejadez. Por fin mi deseo pudo más que mi respeto a su intimidad y me acerqué despacio a todas esas cosas de las que se había rodeado. Tenía portarretratos por toda la habitación con fotografías de las que sólo me resultaban familiares algunas. No había ninguna mía.

Me sentí herido en mi orgullo, aquella mujer a la que había amado tanto, y la que, eso me consta, me había amado sinceramente, no tenía colocada sobre sus muebles ninguna de mis fotografías para poder perderse con ella en sueños imposibles; pero ¿tenía yo acaso la suya?, muchas, pero estaban bien guardadas en el fondo de mi alma dolorida.

Abrí sus cajones, encontré mis cartas sujetas con pulcritud, atadas con una cinta que las envolvía como me envolvió su amor durante el breve tiempo que nos

concedió la vida. Ahora sé que ella conocía el secreto de esa muerte caprichosa que le acechaba desde hacía más de un año, cuando sus piernas cansadas se negaron a caminar y sus ojos se dejaron cubrir por el velo de los años.

Y allí, mientras preguntaba al vacío por los secretos de su alma, sentí que mi olfato se agudizaba, no sólo percibía ya el polvo encerrado, comencé a notar un olor que hizo derramar el agua de mis ojos turbios, era el triste olor de la vejez; lo reconocí, porque era el mismo que de manera algo incipiente me estaba empezando a envolver a mí. Y en ese instante me dejé inundar por el silencio que desprendían esas cosas que se había quedado huérfanas de su contacto y comprendí sus motivos. Ella amaba la vida más que a ninguna otra cosa, se había aferrado tanto a ese amor que llegó a pensar que si no había despedidas no llegaría nunca la esa muerte inoportuna, para no moverla de su entorno, que quizá, así su vida se alargase, en nombre de ese amor, lo suficiente como para volver a esperar que un día, volviese a pasar de largo sin llamarla. Quizá por eso se marchó sin decirle al viento su secreto.

María Domínguez
(Avilés)

POR CAMPOS DE MONTIEL Y CALATRAVA, CON DON QUIJOTE

Tres años, tres, como un trébol, Almodóvar del Campo nos acerca a Cervantes y cruzamos, sin raíles, buscando las rutas de D. Quijote de la Mancha, por Alcudia con sus ventas; Calatrava y Montiel... Porque Almodóvar del Campo, y también Puertollano, forma parte íntegra de la Mancha manchega y quizá con Tiertafuera, Corral, Argamasilla, El Viso y hasta "El Puerto", citado en versos desgarrados del Caballero de la Triste Figura, apoyado en un árbol- haya

o alcornoque -, que Cidi Hamete Benengeli no distingue:

" Amor, cuando yo pienso
en el mal que me das, terrible y fuerte
voy corriendo a la muerte,
pensando así acabar mi mal inmenso;
mas en llegando al paso
que " es puerto " en este mal de mi
tormento..."

(Cap. LXVIII, 2^a parte).

Desde el cap.LXVI, de vuelta de Barcelona, se desarrollan las aventuras en zona de pastoreo, aventura con pastores, cerdos, ovejas... hasta el punto de querer hacerse pastor el propio Hidalgo; recordando la Mesta y las tranhumancias merinas al valle de Alcudía, entrada natural de Andalucía. ¿Porqué no entra esta zona sur en las rutas cervantinas?. Clama a gritos su inclusión. Así lo entiende Almodóvar del Campo con estas jornadas. El primer día exposición del museo Palmero en Casa de la Marquesa, un lujo histórico, con un hijo del Maestro, arropando al poeta de la tierra CARLOS BAOS GALAN, con un libro "TANTO Y NINGUN PRODIGIO", premio a la creación literaria 2000, del que hizo un análisis profundo, lleno de ternura, con prólogo de ANGEL DE MIGUEL "ELOGIO DEL AGUILA SOLITARIA", a Carlos: por su bondad, como altísimo poeta, su perfil de hidalgo manchego... paisano de D.Quijote,... amigo íntimo de San Juan de la Cruz; sin despreciar la portada con sugerentes "CARDENCHAS" manchegas, con aves migratorias; con un peregrinaje ensartando los títulos de sus poemas, como un rosario de letanías trascendentes " Aunque escuece la duda", espigando aquí y hallando contenidos intangibles para leer y releer más de una vez; " De la sustancia de una escalofría": " todo está dicho, todo,/ pero vuelves,(...- frotando bien los ojos- a ver que en lo fugaz/ siempre hay señal de lo imperecedero".; "UN CUENTO MEDIO ESCRITO, O SEA, LA VIDA"; "EPISTOLA PARA UN ARBOL HUMANO", "UN DIBUJO DE LA NADA" y otro "MAS HONDO QUE LA VIDA " contienen poemas densos, en el primero se plantea "Y EL CASO ES QUE EL ASUNTO DE ALUMBRAR", para mí como la luz del celemín y el candelero, que no debe extinguirse; y en el último, echando a volar el alma, en alas de "GAVIOTAS NEGRAS, CUERVOS...¿OSCURAS DISCIPLINAS?". Tres versos profundos son el Amén

de esta sublime letanía hasta el Parnaso añil de Carlos: "...¿Es que a diario el tiempo no lo dice/ como un auto de fe al que le sobra/ el decorado de la literatura?".

Borrachas de poesía de Baos y pintura de Palmero, al día siguiente maratón leyendo al Quijote, preciosa la que hizo un grupo de mujeres del ámbito rural,

Así debían leer- las que supieran – Teresa Panza, La Dulcinea real – no la idealizada, pastoras, campesinas, etc. Una delicia.

... Y en el viaje cultural a El Toboso (Toledo) a conocer la geografía cervantina y la morada de la hermosa Dulcinea.. Como dije, sin raíles ni trenes, por campos de vino, cepa, olivos y cardenchas, llegamos. Inolvidable recorrer calles y plazas, como en el S.XVI, con D.Quijote y Sancho, en la ruta del Cap.IX de la Segunda Parte, buscando una imaginaria Dulcinea a la que D.Quijote no había visto jamás, ni conocía Sancho. Rótulos en fachadas del Cap. citado. El primero rezaba "EN UN SOSEGADO SILENCIO"; así hasta descubrir la torre, palacio soñado por D.Quijote, y llegar a la casa solariega " reconstruida", donde supuestamente vivió: Dulcinea, hasta con "Clavileño" en el patio.

Mención aparte visita al convento de Trinitarias, que fundó el santo Almodoveño San Juan Bautista de la Concepción, con su venerable Madre Angela María, museo amorosamente cuidado de cuadros, tapices, ornamentos sagrados, libros, pergaminos, pinturas del S. XIV y hasta el Salterio que tocaba la reina Católica; pero mi asombro fue cuando la monjita que andaba deslizando pasos menudos tercioperlados me dijo que en su celda tenía un ejemplar del "Quijote entre todos", con la portada del Quijote que yo dibujé...; pero se acrecentó en el museo cervantino, también estaba allí "mi Quijote"; tuve que

dar una charleta y me invitaron a exponer , disertar, ser jurado... ¡ un honor!

Después de comer, a Campo de Criptana, cerro de la Paz, molinos... Me inflé como un pavo; hace cinco años, allí descubrí el añil del atardecer; escribí un soneto a "CARLOTA, BORDADORA MANCHEGA" y recibí homenaje nacional como artista.. Pero cuando, tras visitar la cueva La Martina, la calle de la Paz, cuesta abajo, como caracol gigante, nos sentamos varias: una señora toda enlutada, eludiando la parte estrecha, vio a sentarse con nosotras, con su soledad dolorida de 85 años, buscando compañía desde el resquicio de su puerta añil, con zócalos iguales, pero sin ventanas exteriores, como todas las casas de la gigantesca escaleras, con paredes encaladas, como un molino tendido agonizante, con las aspas de sus brazos extendidos pordioseando palabras...

Nos sentamos en el balcón de San Juan, Paqui Ibañes, M^a Dolores García, Romy Merino, Lola Merino, Emila Gallego y Alicia Hernandez Pizarro, nuestra fotografía... A lo lejos, como novias con peineta, los molinos Poyatos, El Infante, La Culebra... garabatos en el paisaje añil; abajo titilando el embrujo sonoro, en calma, de estrellas engalanando calles y plazas contemplando siglo tras otro de aquellas aventuras del Caballero de la Triste Figura...

¿Somos Mancha? El 31 de Mayo, se celebra en Puertollano el día de la Comunidad. Buena ocasión, es el Santo Voto, también ese día, para reivindicar la ruta cervantina: Almodóvar con nosotros, universo en compañía. ¡¡Animo!! Lanza, pluma, música y colores por nuestra calidad manchega.

María Luisa Menchon

CARTA A UN PESCADOR DE SUEÑOS

Cada atardecer, como si de una cita secreta se tratase, me acerco a la playa y espero tu regreso; una espera que se hace interminable pues no me resigno a pensar que no te tengo.

Día a día, si llega un barco, te imagino en cubierta, triunfante, cargado de ilusiones que derramas como un saludo; coronado de hiedra, te sientes inmortal, te sientes poeta y vienes hacia mí, corriendo, para fundirte en mi abrazo con olor neptúneo.

Después este espejismo se diluye en la nada y maldigo al mar por arrebatarme lo que más quería. Presa de rabia cáustica grito tu nombre, mas no hay respuesta: sólo la brisa que rompe en mi rostro y una ola que me invita a buscarte.

Tengo celos del agua que arropa tu cuer-

po, del aire que bebió tu último aliento.

Recuerdo aquel día, allá, en los acantilados, una caricia salada nos salpicaba y una sonrisa fresca despejaba tu alma que se zambullía en las profundidades de un mundo desconocido, sin pensar me arrastrabas contigo. Ahí estábamos a lomos de tu imaginación.

Todo se llena de recuerdos ahora que no tengo.

Mi mirada perdida en el horizonte, suspira por ti, se embelesa en el vaivén de las aguas; y en esa inermidad, lágrimas de luto surcas mis mejillas que caen al mar mezclándose con sus aguas; entonces la fuerza del amor dibuja tu rostro, tus ojos glaucos llenos de ternura, rodeado de Nereidas que coronan tu frente y me instan a que te

siga. Pero aún no es tiempo de encuentro.

Una corriente fría me hace despertar de esta ensoñación que me provoca tu recuerdo y el deseo invicto de estar contigo, de llegar a ti y disolverme en tus besos.

Ahora mi soledad y mis pensamientos proyectan un eco que agita al aire, levantando olas, para arrancar el secreto de este dolor que me parte el alma, dolor que me transporta en el silencio, pues estando la vida en mí siento morir por dentro. Se me vuelven vacías las noches y mis poros rezuman nostalgia.

Porque aún bebo de ti y respiro el aroma de un suspiro, que se escapa Dios sabe de dónde, y llega a mí como una melodía que quiere atraparme en el hechizo de creer que tu navegas cerca, en busca de sueños prohibidos, de ninfas y dioses abisales tras el ritmo candente de tus silbos.

Eras un naonato, tú lo sabías, un hijo del agua, y el mar te reclamó. Naciste en una barca, conocías la superficie de las aguas pero el mar quiso mostrarte las profundidades, desvelarte sus misterios.

Tantas cosas han quedado atrás. Ahora: ¿En qué ardentía te encontraré? ¿Quién me dará la fuerza para seguir? ¿Quién hará del resto de mi vida una eterna aventura? ¿Quién me hará soñar?

Volveré a la casa y a las redes, se dormirá lo extraño tras las ruinas de esas horas y minutos interminables que, sin piedad, evocan la mirada fría de la soledad.

Entre tu muerte y mi vida hay un hilo que nos une; pensaré que tu ausencia es un retraso en tu regreso.

Ya no viviré de sueños, pero guardaré los tuyos en mi corazón hasta encontrarnos.

Presentación Pérez González

REALIDADES CONTRAPUESTAS

Nos encontrábamos, como casi todas las tardes de los sábados, en la tertulia que celebra el grupo en una de las cafeterías del centro de la ciudad. Son éstas irregulares en su desarrollo, pues lo mismo puede resultar un encuentro de difícil degustación que un momento fecundo y animador de otros tiempos de creación donde se dé cauce a lo intuido en esas entrelineas compartidas.

Los tertulianos somos bastante diferentes, pero con cierta afinidad literaria, todos instalados en esa etérea nube que no es posible situar de forma precisa, tal vez inexistente, tal vez sólo alimentada por la fantasía de cada una de nuestras febriles mentes y, a pesar de todo...

Llegó él, otras tardes el espectro fue

encarnado por ella, y no tuvo fuerza suficiente para situarnos en la latitud donde se produce la vida. Mas no fue estéril su presencia. Acabada la tertulia, alguien puso palabra a lo que nadie habíamos atendido. Sólo fue un instante, el necesario para formular la petición de ayuda. ¿Por qué no intentamos plasmar lo que cada uno nos ha provocado esta situación?: Ahí empezó el delirio, el despliegue de justificaciones, el emplazamiento para un mes más tarde.

En él estamos. Es posible que en cualquier instante vuelva a materializarse, a tomar cuerpo ese temor no formulado, pero latente, esa voz que nos recuerda con tono lastimero los cuatro hijos que esperan un trozo de pan, aunque

nunca llegue realmente, sino transformado en fuerte olor a alcohol, pero eso es indiferente, pues nada debemos exigir al entregar esa ayuda que reclama para cubrir las necesidades inaplazables. Es una escena épica, pues como si de un superviviente de raras batallas contra la vida se tratase, va recorriendo el espacio que separa la puerta y nuestra mesa, ayudándose, pesadamente, con una muleta vieja, ruidosa y, posiblemente, prestada.

Será el silencio, nuevamente, la única respuesta, o la mirada perdida, o la excusa vergonzante y vergonzosa. Poco importan los pasos por los que se llega hasta el no final, hasta el aplazamiento de un deber no admitido como tal.

Recorrió todas las caras con su mirada incrédula ante tanta indiferencia, pues a él no le cabía hacer el otro análisis posible en el que nos escudábamos los allí presentes para no tener que cuestionarnos las razones de nuestra tranquilidad de conciencia.

Tras un silencio tenso en el que las palabras quedaron suspendidas en el aire, en que nadie osó continuar desgranando versos o interpelar a los otros sobre las

razones del último escrito, o reclamando las bases de posibles concursos literarios que se hubieran convocado; volvimos a quedarnos solos y recobramos el monótono discurso de las letras, tan lleno de conceptos, tan vacíos de vida tras ser sometidos al contraste de una realidad concreta.

Habrán nuevas tertulias, pero, seguro, estarán marcadas por esta toma de conciencia de un mundo que existe más allá de nuestras creaciones literarias, y al que, tal vez, deberíamos estar más atentos como fuente de inspiración...

Versos o prosa, poco importa la modalidad concreta cuando lo que se reclama es una respuesta ante la demanda que formula la vida.

El poeta Vicente Cano lo expresó de forma clara:

“Dadme poemas que salgan
por el amor encendido,
que no agranden mi tristeza
ni me apuñalen los lirios”.

Esteban Rodríguez Ruiz
C.Real, 18 de Junio de 2001

POETAS DEL GRUPO GUADIANA

JULIA RIVERO LÓPEZ - SERRANO

Julia Rivero López-Serrano nace en Ciudad Real cuando los fríos de noviembre se calientan en los braseros y las nieves dejan su blanca poesía colgada de los árboles.

Nace a la vida y conjuntamente nace al verso, a la fantasía, al romanticismo, al color, a la sensibilidad y al arte en general. Estudia Bachillerato en Puertollano, y la carrera de Magisterio en Ciudad Real. Vive actualmente en Murcia y en esta ciudad se diploma en Puericultura y en su Universidad, cursa estudios de Filosofía y Letras. Ha dedicado su vida a la enseñanza. Enamorada de la Poesía, la cultiva desde edad temprana obteniendo diversos premios en certámenes literarios.

Ha dado a conocer su obra poética con recitales en diversos lugares de España: Ateneo de Madrid, Ateneo de Alicante, Murcia, y otras ciudades; también en emisoras de radio, en la prensa y en revistas especializadas.

Pertenece desde su fundación al Grupo Literario "Guadiana". Pertenece así mismo a la Sociedad General de Autores, y a la de Escritores Manchegos. Su nombre está incluido en diversas antologías.

Ha publicado varios libros de poesía: *Portal de gozo y amor*; *Sonetos blancos para el amor*; *Buenas noches amor en tu tristeza*; *Soplo incesante*. En breve saldrá el poemario *Las gargantas del alma*.

También ha realizado diferentes exposiciones de su otra afición, la pintura.

POEMA MINERAL DEL SENTIMIENTO

(La mina, el minero, y el cante)

LA MINA

Cincela el labio la palabra dura
y se estrella en la piedra como un beso,
que a romperse, por su empuje y peso,
en la grieta donde halla sepultura.

Una barrena gira su tortura
hasta hacerse costumbre y embeleso,
aguantando el empuje, que del sexo,
en dejar testimonio se apresura.

Una urgencia de luces, en desplomo,
deja caer su agobio sobre el lomo
hasta arrancar un vertebral crujido.

Mientras, la muerta claridad sorprende
la oquedad de la tierra, que se vende
al golpe más certero y comprimido.

EL MINERO

I

Antes de que tu aliento se cuajara
en vida y en amor, creó el destino
la eterna singladura de tu sino,
que el bronce de la carne reclamara.

Sacramento de lucha fue la avara
codicia de hacer surco y ser camino,
en una redención de pan y espino
que el Poeta del mundo concertara.

Eres mito y canción, doliente prosa.
Músculo que sacude la agonía
mineral de una roca parturienta;

una furia del hombre que rebosa
el cauce de su eterna rebeldía,
al compás del latido y la herramienta.

II

¡ Ay dolor! ¡ Cuánto afán encaminado
en la dura labor de cada día,
bajo la tierra, virgen todavía,
para ganar al suelo su bocado!

¡Cuánta sed bajo el túnel socavado!
¡Cuánto sudor bajo la tierra umbría
preñada en mineral! ¡ Cuánta porfía
del plomo con el músculo acerado!

Y en cada voltear de la herramienta
por la roca febril y polvorienta,
estalla el sufrimiento amordazante

hecho canción al borde de la pena,
donde habita el dolor y la gangrena
de un corazón hecho pasión y cante.

EL CANTE

I

El hombre se hizo y voz y movimiento
al compás del acero y del trabajo.
Se hizo el martillo musical badajo
y campana la roca en su lamento.

El bordón se ensanchó de abatimiento
y se hizo argento el nervio, y se contrajo
para alentar el cante desde abajo
y fundir con la sangre su fermento.

Se hizo ronca la voz, como un gemido,
para dolerse el corazón herido
y callarse la pena compañera,

Y se oyó una canción, - llaga y espina -,
criada a los pezones de la mina,
canción para el dolor: una minera.

II

Canción al aire que sus ansias toma;
cuando la tierra estalla en claroscuros,
cuando se hacen palpables, los más
valores del minero en que se doma. [puros]

Cuando canta la pena y cuando asoma
su encabritado afán de puños duros;
cuando el pico taladra, de los muros,
el tesón que a su punta deja roma;

cuando llega el dolor a la garganta,
el hombre de la mina sufre y canta
y trabaja el crespón de su sudario,

con una copla al viento de la sierra,
que sólo él comprende lo que encierra
y la hace corazón y relicario.

Julia Rivero López - Serrano

ULTIMAS PUBLICACIONES DE LOS POETAS DEL GRUPO GUADIANA

Jerónimo Anaya Flores

Umbral del Desengaño
(Poemas)

Colección Monografica Manxa. Nº 2

Francisco Mena Cantero

Este vino antiguo
Poemas

Premio Paul Beckett de Poesía
Fundación Valparaíso. Mojácar.
ALMERIA

Juan Alcocer Sanz

Miscelánea de una aspiración
(Poemas)

Colección Monográfica MANXA. Nº 1

Juana Pines Maeso

Interior con Luz

Premio Nacional de Poesía
"Julio Tovar"
Santa Cruz de Tenerife

José González Lara

La Mancha de Azorín

(Prosa)

José González Lara

Con el río Guadalquivir de la mano

(Prosa de viajes)



UN PINTOR EN MANXA

M^a LUISA GARCÍA MOLINA

En este número XXI de la revista, podemos deleitarnos no sólo con las letras sino también con la obra de M^a Luisa García Molina. Paisajes y bodegones de nuestra tierra, en las que las frutas de cada estación se mezclan con el cristalino paisaje de la cosecha manchega, con el frescor del agua de río que a sus orillas llega el reflejo del verdor en primavera o de la decadencia del otoño.

M^a Luisa García Molina, nacida en Tembleque, provincia de Toledo, tiene una obra extensa así como su formación, desde el año 1.994. Destacamos los Cursos de Pintura López Villaseñor (impartidos por profesoras de pintura de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, entre otros).

Exposiciones desde año 1.996, siendo este año una exposición colectiva en la Casa de Cultura de Piedrabuena, como también lo fue al año siguiente junto al Grupo "Albayalde". En 1.998 Expone individualmente en la sala de exposiciones del Ayuntamiento de C.Real, en el año 99, lo hace en la Sala Iturbe de Segovia y de nuevo en el año 2000 la realiza en el Ayuntamiento de Ciudad Real.

En su obra seleccionada, hacemos referencia al año 98, VII Premio López Villaseñor Artes Plásticas. XXX Concurso Nacional de Pintura Ciudad de Tomelloso. XXVI Certamen nacional "Castillo de San Fernando de Bolaños" VI Certamen castellano manchego de pintura "Villa de Torralba". XX Certamen de Pintura "Carta Puebla" de Miguelturra. II Certamen de pintura "Los Académicos de la Argamasilla". En el año 2000, XXXII Concurso Nacional de Pintura Ciudad de Tomelloso.

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

DESDE ESPAÑA ...

EVOCACION A LA MEMORIA

Aunque no es bueno permanecer prisioneros del pasado, resulta saludable para cada individuo y para los pueblos, purificar la memoria con el tiempo. No se trata de borrar la historia, nuestras raíces, sino de saber descifrar en la arboleda del tiempo lo pasado. Con la cátedra de la vida se relea lo vivido de otra manera, con sentimientos nuevos, con capacidad histórica.

Las gentes de voz, en esto de la evocación, son singulares. El poeta en su reciente libro "Recurso a la memoria" (reeditado por la Asociación de Escritores y Artistas Españoles), se adentra en la vivencia de la vida y escribe con la pesada carga del recuerdo, bajo la heredad de la palabra: "*En vosotros, muchachos, dejo el polvo/ y el placer redentor, la llama viva,/ trepidante y veraz, todos los cuerpos/ que alberga el diccionario en su estructura*".

En la eternidad del verso es donde mejor germina el escenario de nuestra historia, las esencias de lo que somos y de lo que podemos llegar a ser. La poesía es la memoria de la brisa que nos alienta. Saber mirar es propio de auténticos poetas, de los que están en guardia de sol a luna.

Todos sabemos mirar, lo de cultivar ya es otra cosa. Quien cultiva belleza huye de la maleza o de lo maligno, todos viéndose con todos, junto a todos, compartiendo la palabra y los valo-

res del dialogo. Por desgracia, el racionalismo científico actual y la estructura de la sociedad industrial, marcada por un leonífero consumismo, ha generado una mentalidad cerrada a lo trascendental y así nos luce el pelo ante tantos palos de mediocridad.

En este ahondar en la memoria, también otro poeta berciano: Emilio Vega Gómez, nos participa a través de su último libro, "Dejad paso a la luz que nos despierta" (edición de Corona del Sur, Málaga) una nube de recuerdos, de historias que son igualmente historias de vida, (de paro, de desarraigo, de soledad y miedo) que han de servirnos para reflexionar, a fin de que los males del pasado no vuelvan a producirse más. Ante tanto materialismo que nos circunda / y nos inunda hasta ahogarnos el alma), Emilio, dice: "*Cómo no sentir cansancio, / sonrojo y vergüenza ajena,/ si hoy la razón está en manos/ del poder y la soberbia*".

Después de citarme en soledad, con Antonio y Emilio, me reafirmo en que lo mas profundamente humano es la búsqueda del verso. Sin duda, es en la inquietud creadora, en los poetas de todas las edades y entornos, donde se puede hallar el horizonte, el universo donde resulta posible saciar la libertad, la nostalgia de lo bello, la voz de la conciencia.

Víctor Corcoba

"CARMÉNDULA"

Angela Reyes

La primavera desata la pasión y la frescura en tus poemas, Carméndula, pero no importa para ti que llueva o sea viernes o Diciembre, estas renovando constantemente entre líneas esa belleza y elegancia que me deja envolver tus sentimientos de mujer, a pesar de tu espera que pudo volverse negra y espesa por ese amor tan ciego que impide ver la realidad de lo que sientes, tan vivo, que podría decirse que no es un sueño, y de esa angustia nace el amor loco, tierno, melancolizo... todo ello en un marco de soledad.

Sutil, es la dependencia de ese corazón, donde no se perciben cuales son los primeros mo-

mentos del enamoramiento de la juventud, savia novel, locura de alcoba prohibida, galope desbocado por la anatomía del recuerdo. ¿Dónde encontrar en estas páginas, Carméndula, cuando llega la madurez?, dinos, como saberlo si a veces la ternura del tiempo se muestra mas vivo que el del inicio.

El honor mujer, saborear de la espada y de la caricia. Vivirá asomado al balcón de tu impulso sin saber que Carméndula necesita mendigar el delicado encuentro, agonizante, saborear la sal de su piel, precisa proclamarlo, vivirlo día a día y envejecer en el hueso de su cama.

Buscar en la monotonía diaria el detalle perfecto, la nota que le haga continuar enamorada y deseada, a pesar, de no darse cuenta del reflejo de la vejez que de puntillas hilvana sus faldas, las circunstancias del atropello y torpedad.

Exquisitas son tus palabras para él, incluso cuando tu también te amilanas. Que bien me describes, amiga Carméndula, cuando el sentimiento existe pero recurre a la mentira más piadosa y disfrazamos el hastío, vestidas de extranjeras, nos mentimos a nosotras mismas pero no a la naturaleza que muerda y se desasosiega, que incluso mi alma gemela a la tuya, pide juventud aunque no la posea y busco entre quie-

nes se inician con los besos de miel y el ardor del deseo.

* * *

Angela Reyes deshoja entre estos pétalos la trayectoria de la mujer en el sentimiento más profundo del amor y la pasión. Sintiendo cada estigma de esta flor en cualquier edad identificada con ella. Yo, he sido Carméndula mientras bebía el néctar de tus poemas y respiraba el aroma de cada una de tus líneas. Yo también soy mujer y mi delicada identidad es Lirio de Primavera.

Guadalupe Herrera Rodríguez

LOS CABALLOS DE LA MAR NO TIENEN ALAS

(J. LUIS G^o HERRERA.)

Erizados de alusiones y de belleza los versos que componen los poemas de José Luis García Herrera son tan significativos que desde el primer poemario ya abrió brecha en el ámbito de la poesía. Aquel fue *Lágrimas de rojo niebla*, premio Villa de Martorell 1.989. Le siguió *Memoria del olvido*, y otro premio, el Elvira Castañón con *La ciudad del agua*, notable en sus evocaciones y encuentros. Personal, íntimo y verdadero amante de las ciudades que pisa y las que recrea ante los ojos de un amor sostenido.

Esta nueva entrega de *Los caballos de la mar no tienen alas*, premio Villa de Benasque, se abre iluminado por estos sugerentes versos: *Para nacer atravesé mares de muerte./ Para nacer fui testigo de mi parto./ Los caballos de la mar galopaban sobre la espuma roja/- en la gélida hora del amanecer.* Fuerza expresiva y alegoría que engancha, que cobra inusitada y febril imaginación para entusiasmar al lector desde la primera página. Porque el poeta no escribe con ese estilo de andar por casa, a la patallana, que muchos consideran el *súmmum* de la sencillez y el buen decir. Escribir exige estética y un racional y lógico sentido del lenguaje; aunque a veces algunos utilizar la coherencia de las imágenes y las metáforas para esconder su falta de temática y sus equívocas señas de identidad, como ritmo en sus poemas métrico, en versos libres, con endecasílabos y alejandrinos de escasa presencia, pero que ejercen como pocos la pasión por la fuerza creadora de la vida. Arrancan desde el instinto interno, desde la oscuridad y la soledad, a la búsqueda del ser y las razones del existir, y van concretándose en la experiencia, en el descubrimiento lírico, y en el misterio inexplicable que pone la vida en el hombre. Sus poemas, des-

de el primero a los del último libro, huyen de estructuras rígidas y con un hilo conductor sugestivamente expuesto pone énfasis y voluntad en la comunicación, como si se tratara de un voluptuoso sentimiento surrealista de escapar a través del sueño y la palabra.

En estos *Caballos*, como antes mostrara en la Venecia *del agua*, aparecen los instantes cortos, más maduros, vivos, presentes, del existir multiforme de ciudades y paisajes, que se transforman por la magia o la musicalidad de su palabra, renovada y lleva de sugerencias, en memoria de vivencias que involucran al lector y elevan el espíritu y la sensibilidad. Las evocaciones, los lugares revisitados en la poseía de este libro, tres partes bien definida, sembrado cada poema con la semilla de citas elocuentes, adquieren una dimensión lírica que se hilvana con el sentir acústico y la brillantez sonora de la sangre, ese eco que retumba sobre el tejado que llora y el muro de hormigón, que vibra en cada página, como un conjunto de materia, sentimiento y forma que acerca a la realidad y neutraliza con nostalgia el pasado y el presente. Lo más notable de estos *Caballos*, es ofrecernos a un poeta más abierto, más receptivo y granado, casi hecho y en nobleciendo de honestidad, que sin rehuir el pasado, la familia y los rincones queridos, transforma su amor a la naturaleza y su amor pasión en un verbo recio de fluidez narrativa, de bellos poemas y versos restallantes, como ideas arrancadas al corazón y al deseo en un entorno que se ilumina como el fulgor en la noche, desde el simbolismo baudelariano a la originalidad madura y meditada.

Carlos de Arce

LIBROS RECIBIDOS EN LOS NUMEROS 19- 20

Por Guadalupe Herrera

- ARIAS DE LA CANAL, Fredo. Antología de la Poesía Cósmica Cubana. Tomo I. F.A.H. México. 2000.
- ARIAS DE LA CANAL, Fredo. Antología Cósmico y Lírica de M^a Luisa Chamero Selma. F.A.H. México. 2000.
- ARIAS DE LA CANAL, Fredo. Antología Cósmico y Lírica de Pedro Alberto Assef. F.A.H. México. 2000.
- AUSTIN, Susana. Bitácora del corazón. Editora Palabra Gráfica, S.A. Argentina. 2000
- BARCO, Jorge. El rastro de mis lagrimas. Colección AEDO de Poesía. Edita: Celya. Salamanca 2000.
- CANUT, Jacques. ¡ O sierras! ¡ O Plateaux!. Francia.2000
- CAMPOS, Adela. La carne del verdugo. Colecc: Varadero 2. Málaga 2000.
- CARONE, Rosa. Habitante de un cuerpo. Ed: Amaru. Buenos Aires (Argentina) 2000.
- DE BLAS, Luis. Poesía fin de siglo. Ed: La Luna Nueva. Alcalá de Henares (Madrid) 2000.
- DE BLAS, Luis. Por montes y riberas. Institución de Estudios Complutenses. Alcalá de Henares (Madrid) 1.999
- DE LA CAMARA, Dolores. Tres momentos de Amor. Ed: Corona del Sur. Málaga. 1.998
- DE LA CAMARA, Dolores. Mi homenaje a S.Juan de la Cruz. Ed: Corona del Sur. Málaga. 2000.
- DELGADO, Gabriela. Perfiles del Alma. Argentina. 2000.
- DOMENE, Pedro M. Poesía Almeriense Contemporánea (Antología). Colecc. Bataro. Ensayo. Malaga. 2000.
- FAILDE, Domingo F. Amor de mis entrañas. Biblioteca General Corona del Sur. Malaga.2000.
- FRANCIA, A. Crecida en Sombras. Ed: Ayuntamiento Mallorca. Mallorca. 2000
- GUERRINI, Anny. Doncella de Venus. Ed: Obstinada Palabra. Bahía Blanca. 2000.
- GUERRINI, Anny. Azul Abril. Ed: Nueva Generación. Argentina. 1.998.
- HURTADO, Victor. Baird. Pliego Poemario. Terrasa (Barcelona) 1.999
- LIZCANO ZARCEÑO, Rafael. Homenaje a Federico Mayor. Colecc: Federico Mayor Serie: Poesía. Ed: Institución Literaria Federico Mayor. Zaragoza. 1.998.
- LIZCANO ZARCEÑO, Rafael. A Jaén de la Paz y del Olivo. Colecc: Federico Mayor. Serie: Poesía. Ed: Institución Literaria Federico Mayor. Jaén 2000.
- LIZCANO ZARCEÑO, Rafael. Poetas del Olivo. Colecc: Federico Mayor. Serie Poesía. Ed: Institución Literaria Federico Mayor. Jaén 2000.
- LIZCANO ZARCEÑO, Rafael. Grandes Poetas. Colecc: Federico Mayor. Serie Poesía. Ed: Institución Literaria Federico Mayor. Jaén 2000
- LOPEZ MONSO, Roser. Al Palmell del Cor. Terrasa (Barcelona). 2000

- MARRODAN, Mario Angel. Haikus que no lo son. Colecc: Poética Blasson. Portugaleta. 2000
- MARRODAN, Mario Angel. Ancestros. Colecc: Albero. Ed: Celya. Salamanca. 2000.
- MARRODAN, Mario Angel. Canto y Señal del Poeta Juan Ruiz de Torres. Asociación Prometeo de Poesía. Ediciones Blancas. Serie Mayor 2. Madrid. 2000
- MARRODAN, Mario Angel. Función vespertina. Colecc: Paramigos Poesía. Ed: Cantahuesos. Madrid 2000
- NARBON, Pilar. El veneno de las rosas. Finalista Premio Alfonso VIII de Poesía 2000. Cuenca. Ed: Excma Diputación de Cuenca.
- PINO, Francisco. Diez sonetos y un madrigal. Colecc: AEDO de Poesía. Ed: Celya. Salamanca 2000.
- POMBO, Marta. Desde del Ayo. Ed: Nuevo Milenio. Buenos Aires. 1.994
- REVAGLIATTI, Rolando. Poemas en Recital. De mi mayor estigma – si mal no me equivoco.
- ROMERO BURGOS, Pilar. Mujer deshabitada. Ed: Cantahueso. Madrid. 2000
- RUIZ DE TORRES, Juan. Arquetipos orales en la poesía española de fin de siglo. Madrid 2000
- Asociación Prometeo de Poesía. Ediciones Blancas. Serie Mayor 1.
- SAEZ, Jose A. Poesía Almeriense Contemporánea (Antología). Colecc: Batarro. Ensayo. Málaga 1.992
- SILES, Jaime. Bajo nombres distintos. Colecc: AEDO. Ed: Celya. Salamanca. 2000.
- SPLAYSKY, Carlos. Horizonte blanco. Ed: Amaru. Argentina 1.999.
- VALLE, Enrique. Arquetipos orales en la poesía española de fin de siglo. Madrid. 2000
- Asociación Prometeo de Poesía. Ediciones Blancas. Serie Mayor 1.
- VARSOVIA, Ulises. Libro de amor en invierno. St.Gallen. Suiza. 2000

REVISTAS RECIBIDAS EN LOS NUMEROS 19 - 20 .

- Aguamarina*. 57-58 (2000) Leia (Vizcaya)
- Al borde de la pendiente*. 1.999-2000 Caracas.
- Alaluz*. 4-5-6 Pliego. (2000) San Lucas de Barrameda.
- Alaluz*. 1-2. Año XXXII. (2000) California.
- Alas del Alma*. 27. Año 5. Buenos Aires (Argentina)
- Aldea*. 52. (2000). Sevilla.
- Alforja de Estaribel*. 13. (2000) Puertollano. (Ciudad Real)
- Ambito*. 117-118 (2000) Holguin. (Cuba).
- Amics de la Poesía*. 34. (2000) Castellón.
- Arcoiris*. 20. (2000) Bilingüe. Toulon (Francia).
- Ateneo*. 14. (2000). Venezuela.
- Carta Lírica*. Año V. Nº II. Miami.
- Castilla La-Mancha*. 126. (2000) Toledo.
- Centenarios (1.898-1.998)* 26-27-28 (2000) Málaga.
- Consejo Abierto*. 25 (2000) Alcazar de S.Juan (Ciudad Real)
- El Mirador de Villarrubia de los Ojos*. 1. (2000) V.de los Ojos (C.Real).
- Ethos*. 21 (1.999) México.

- Esmeralda*. Año X. Nº66. Nº 71 Madrid.
Estrella Sur Año VII. Nº 13. Paterna (Valencia)
Extensión Universitaria. 37-38-39-40-41. (2000) Madrid.
Forma y Sintagma. Nº 0. (2001) Málaga.
Julia. Año I-II Nº 3-4 San Juan (Puerto Rico).
Kaskara amarga 11 (2000) Madrid.
La Brocha. Año XVII. Nº 177-178. Gijón.
La Huella. Año I Nº 4 Valledupar-Cesar (Colombia).
La Opinión. 86-89 (2000) Peñuelas (Arganzuela).
La Siesta del Lobo. 6. (1.999) Albacete.
La Urpila. 63 (2000) Montevideo (Uruguay)
Las 2001 noches. 37-28-39-40-41. (2000) Madrid.
Le Courrier du centre internacional.D´Estudes Poetiques. 226 (2000) Bruselas.
Libros antiguos, raros, curiosos y agotados. 90 (2000). Madrid.
Lofornis. XXXVII
Mapuche. 32 (2000) Argentina.
Misterio, Arte y Literatura. Año I. Nº 1. Madrid.
Norte 415. 4ª Epoca. Revista Hispano-Americana. México.
Obstinada Palabra. Año V Nº 25. Año VI Nº 26. Año VII Nº 27. Bahia Blanca.
Opúsculo Poético. Año III. Nº 19-20-21. Palma de Mallorca (Baleares)
Papeles del Martes. 25 (2000) Salamanca.
Papirolas Año III Nº 32-33-34 Argentina.
Pluma Libre y Desigual. 39-40 (2000) Zaragoza.
Poesía. 126- 127 (2000) Venezuela.
Provincia. 207-208 -210(2000) Villadolores (Argentina).
Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Año I. Nº 1. Puerto Rico.
Salina. 14 (2000) Tarragona.
Siembra. 33-34 (2000) Alicante.
Tientos Literarios. 7 (2000) Málaga.
Tópicos del Humanismo. 58. 61. 62 (2000) Costa Rica.
Turia. 53. 54 (2000) Aragón.
Visual. 7. (2000) Murcia.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDAS Nº XXI

LIBROS

- ACEVEDO, Ramón Luis. MARIN, Pachin. *Poeta en Libertad*. Puerto Rico.
 ARIAS de la Canal, Fredo. *La conquista del sol. Antología Cósmica de Hugo Alejandro Diez Guzmán*. Mexico 2001. FAH
 ARIAS de la Canal, Fredo. *Antologia Cosmica de Orlando Concepción Pérez*. FAH México. 2001
 ARMANDO Faez Pablo. *Reinos de la Aurora* Ed:Fundación Jorge Guillen. Valladolid 2001
 ASOCIACION de Artistas y Escritores Segovianos. *Peldaños y Copos*. Segovia 2001
 DE BONADERO, Ergoto. *Colorido Vitral*. Buenos Aires. 2001

- CAMINO Nacho. *Papiroflexia*. Colc. El Juglar y La Luna Nº 175. Poesía SeuBaediciones Barcelona. 2001
- CEBRIAN M^a Jesús. *La Última Palabra*. Colc. El Juglar y La Luna Nº 174. Poesía SeuBaediciones. Barcelona 2001
- CORCOBA Victor. *La Religiosidad en la Vida y Obra de Federico y un Gracias Federico....* Colc. Islas del Recuerdo Nº 4. Ed: Corona del Sur. Málaga. 2001
- CUELLO Rosalia. *Dentro de Mi*. Ed: Amarau. Buenos Aires. 2001
- DIEZ Serrano Isabel. *Requiem por una madre*. Ed: Asociación Literaria Caliope. Madrid. 2001
- FLORIT Elsa. *Después del Hoy*. Ed. Amarau . Buenos Aires 2001
- FORTALEZA José María. *La Llama Desplazada y Otros Poemas*. Ed: Lleonard Muntaner. Palma (Mallorca) 2000
- GONZALEZ Brotons, José Luis. *La canción que me nace*. Colc: Federico Mayor. Serie Poesía. Jaén 2000.
- LIZCANO Zarceño, Rafael. *El Recreo de las Burbujas*. Colc: Federico Mayor. Serie Poesía Nº 29. Jaén . 2001
- MANCUSO Hugo. MINGUZZI Armando. *Entre el Fuego y la Rosa*. Ed: Biblioteca Nacional Buenos Aires. 1.999
- MARRODAN Mario Angel. *Entreacto*. Colc. Poética Blason. Portugalete 2001
- MARRODAN Mario Angel. *Ejercicios Espirituales en Loyola*. Ed: Tael . Tarragona 2000.
- MARRODAN Mario Angel. *Vía Crucis*. Ed: Corona del Sur. Málaga 2001
- MARTIN Gabriel, Jacobo. *La Mirada que no Vuelve*. Ed: Fundacion Jorge Guillen. Valladolid. 2000
- MEJIA Sanchez- Cambronero, Manuel. *Grito por la Paz (La gran Conquista Social Pendiente – Poemario-)* Ciudad –Real 2001
- MEJIA Sanchez- Cambronero, Manuel. *Grito por la Paz (A Agua Pasada- Poemario-)* Ciudad Real. 2001
- MELGAREJO, Silvia. REAL, Raquel. ROCABERT, Oscar. *Poemario Nº LXIV*. Ed: Mirral de Galç. Terrasa (Barcelona) 2001
- MICO Catalán, Francisco. *Ecografías de un Viaje*. Colc: Alcap de Poesía. Castellón. 2001.
- OZAEZ Gutiérrez, Nicolás. *Monografía de la Discordia*. Col: Federico Mayor. Serie Poesía. Jaén . 2000
- PUZZO, Mariela. *El vientre de las cosas*. Ed: Amarau. Buenos Aires 2001
- REYES Angela. *Carmendula*. Asociacion de Escritores y Artistas Españoles. Madrid 2000
- ROCABERT Oscar. *Sonets Nº LXV*. Ed: Mirall de Galç. Terrasa (Barcelona) 2001
- SAID Ripoll, Anabel. *Estampas Viajeras II. (España 1.987-2000)* Ed: Bernal. Torrejón de Ardoz (Madrid) 2001
- SERC Samardín, Sidi *Las Sombras en Pos del Tamarindo*. Premio Villa Martorell 2000. Col El Juglar y La Luna Nº 177. Ed: SeuBaediciones. Barcelona. 2001.
- SUIFFET Norma. *Horizontes y Reflejos*. Ed. La Urpila. Montevideo 2001.
- TISSERA Victor Hugo. *Después de la Luz y la Palabra*. Ed. Amarau. Buenos Aires 2001.
- VALDIVIA Castro, Rafael. *Mi Antiguo Jaén*. Colc: Federico Mayor . Serie Poesía. Jaén. 2000
- VARSOVIA, Ulises. *Centinela*. Capitania. (San Gall) Suiza. 2000
- VARSOVIA, Ulises. *Lumbre*. Capitania (San Gall) Suiza 2000

REVISTAS

- Aguamarina*. Nº 60 – 61 –62. (2001) Leia. (Vizcaya)
- Alas del Alma*. Nº 30 – 31. Año 5.(2001) Buenos Aires (Argentina)
- Alba*. Año V. Nº 51 – 52- 54. (2001) Torrejon de Ardoz (Madrid)
- Alga*. Nº 48 –49. (2001) Castelldefels.
- Agrupación Local de Madrid*. (desde Marzo a Junio. 2001) Madrid.
- Amarau*. Nº 32 (2001) Argentina.
- Ambito*. Nº 119. (2001) Holguin
- Arboleda*. Nº 54. (2000) Palma de Mallorca.
- Ateneo*. Nº 15 – 16 (2001) Venezuela.
- Boletín Cultural y Bibliográfico*. Nº 50 – 51 (2001) Colombia.
- Calicanto*. Nº 10. (2001) Manzanares (C.Real)
- Castilla La Mancha*. Nº 132 (2001) Toledo.
- Consejo Abierto*. Nº 26- 27. (2001) Alcázar de San Juan (C.Real)
- Correo de la Poesía*. Nº 75. (2001) Chile.
- Diario de Málaga*. Nº 3.046 – 3.048 (2001) Málaga.
- Dorna*. (*Expresión Poética Galega*) Nº27. (2001) Santiago de Compostela.
- DXC TI LO*. Revista del Aula de Poesía. Nº 1. Universidad de Murcia.
- El Viaje*. Año V Nº 8 (2000-2001) R.Argentina.
- Esmeralda*. Año XI. Nº 72. (2001) Madrid.
- Estrella del Sur*. Año viii Nº 14. (2001) Valencia.
- Extensión Universitaria*. Nº 42-43-44 (2001) Madrid.
- Fam (Fondation du prix international de Poesie*. Nº 9 (2001) Francia.
- Kaskara Amarga*. Nº 13 (2001) Madrid.
- Kastello*. Nº 85. 87. (2000) Castellón.
- La Brocha*. Año XVIII. nº 180. 181 (2001) Gijon.
- La Opinión*. Nº 90-91-92 (2001) Peñuelas-Arganzuela (Madrid)
- La Pájara Pinta*. Nº 7 (2000) Nº 8 (2001) Madrid.
- La Siesta del Lobo*. Nº 10-11 (2001). Albacete.
- La Urpila*. Nº 64. (2001) Uruguay.
- Las 2001 Noches*. Nº 42-43-44 (2001) Madrid.
- Luces y Sombras*. Nº 17. (2001) Tafalla.
- Norte*. Nº 418-419-420. 4ª Epoca (2000) Mexico.
- Opúsculo Poético*. Año III Nº 21 (2000) Nº 22-23 (2001) Palma de Mallorca
- Página Abierta*. Cuadernos Literarios A.L.A. N. (2001) Barcelona.
- Papeles del Martes*. Nº 26 (2001) Salamanca.
- Perficit*. Publicacion de Estudios Clasicos, Textos, y Estudios. Vol. XXIV 1-2 (2000) Salamanca.
- Pluma Libre y Desigual*. Nº41-42-43 (2001) Zaragoza.
- Provincia* nº 211-212-213. (2001) Argentina.
- Puerto Norte y Sur*. Otoño (2000) Michigan. USA.
- ReSonancias*. Revista de Música. Año I Nº 1 (2001) Puerto Rico.
- Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*. Año I Nº 2. (07 al 12 del 2000)
- Río Arga*. Nº 95-96 (2000) Pamplona.
- Siembra*. Nº 35 – 36 (2001) Alicante.
- Tientos Literarios*. Nº 8-9 (2001) Malaga.
- Visual*. Año III. Nº 8 (2001) Murcia.